

**La Imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de  
violencia, departamento del Valle del Cauca (Cali) y segunda región de Chile  
(Antofagasta)**

Itati Holguin Valens

Liza Fernanda Possú Ortiz

Lina Mercedes Otero Rodriguez

María Angelica Corredor Capera

Maria Alexandra García Orozco

Jhon Fredy Suárez Londoño

Asesor: Diana Sofia Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Vicerrectoría Académica y de Investigación ECSAH

Diplomado Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

2025

## Resumen

El documental "Bojayá: Entre fuegos cruzados" revela los profundos efectos psicológicos, sociales y culturales de la masacre de 2002 en esta comunidad afrocolombiana del Chocó, donde la violencia interrumpió brutalmente los ritos funerarios tradicionales, causando un trauma colectivo que ha afectado a generaciones y se ha manifestado en síntomas como insomnio, ansiedad y pesadillas. Esta tragedia se enmarca en un contexto histórico de exclusión, abandono estatal, robo de recursos y presencia de actores armados ilegales que han marcado a Bojayá, obligando a sus habitantes a asumir responsabilidades de liderazgo y memoria para las reparaciones, como en el caso de Leyner Palacios. Para abordar esta realidad se proponen tres estrategias psicosociales clave: "Raíces que Sanan" fomenta la recuperación emocional y simbólica de los conocimientos ancestrales y el trabajo comunitario; "Crianza En Paz" que promueve el desarrollo integral de niños y adolescentes, con respecto a factores protectores y su rol como agentes de paz en el territorio; y "Bojayá, No Te Olvido", que utiliza el arte como herramienta de expresión emocional y construcción de memoria colectiva. Estas iniciativas, en consonancia con leyes nacionales como la Ley de Víctimas 1448, buscan reconstruir la sociedad, honrar el sufrimiento de la vida y promover la resiliencia comunitaria. De esta manera, la comunidad de Bojayá trabaja por la reparación integral y la creación de una paz justa y duradera a través de la memoria, el arte, el liderazgo y el cuidado colectivo, convirtiendo el dolor en resistencia y esperanza para las generaciones futuras.

**Palabras clave:** Trauma colectivo, resiliencia, memoria histórica, reparación integral, enfoque psicosocial.

### **Abstract**

The documentary "Bojayá: Between Crossfire" reveals the profound psychological, social, and cultural effects of the 2002 massacre in this Afro-Colombian community in Chocó, where violence brutally interrupted traditional funeral rites, causing collective trauma that has affected generations and manifested in symptoms such as insomnia, anxiety and nightmares. This tragedy is framed within a historical context of exclusion, state abandonment, resource theft, and the presence of illegal armed actors that have marked Bojayá, forcing its inhabitants to take on leadership and memory responsibilities for reparations, as in the case of Leyner Palacios. To address this reality, three key psychosocial strategies are proposed: "Roots that Heal" promotes emotional and symbolic recovery of ancestral knowledge and community work; "Parenting in Peace" fosters the integral development of children and adolescents, respecting protective factors and their role as peace agents in the territory; and "Bojayá, I Don't Forget You", which uses art as a tool for emotional expression and collective memory construction. These initiatives, in line with national laws such as the Victims Law 1448, seek to rebuild society, honor the suffering of life, and promote community resilience. In this way, the Bojayá community works towards comprehensive reparation and the creation of a just and lasting peace through memory, art, leadership, and collective care, turning pain into resistance and hope for future generations.

**Keywords:** Collective trauma, resilience, historical memory, comprehensive reparation, psychosocial approach.

## Tabla de contenido

Análisis de Relato Sin Descanso hasta Encontrarlo .....	9
Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente.....	10
Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del	
Protagonista.....	10
Identificación de sus Recursos de Afrontamiento .....	11
Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Discurso.....	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas .....	12
Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje	
Psicosocial para 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados' Documental sobre la Masacre en esa Población	
del Chocó. ....	16
Estrategias de Abordaje Psicosocial.....	22
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la etapa 3 del Diplomado.	
Territorios de Resiliencia: Narrativas Visuales y Transformación Psicosocial desde la Foto Voz.	
.....	27
Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante.....	27
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	28
La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas.....	30
Recursos de afrontamiento .....	33
Reflexión Psicosocial y Política, y su articulación con los ODS .....	38
Conclusiones .....	42

Referencias ..... 44

## Lista de Tablas

<b>Tabla 1</b> Preguntas psicosociales orientadas a la comprensión y resignificación del relato "Sin Descanso hasta Encontrarlo".....	13
<b>Tabla 2</b> Propuesta Psicosocial.....	22

**Lista de Figuras**

<b>Figura 1</b> <i>Cancha de los sueños</i> .....	34
<b>Figura 2</b> <i>Manos que limpian, manos que resisten</i> .....	34
<b>Figura 3</b> <i>Un rincón en calma</i> .....	34
<b>Figura 4</b> <i>Mercado del rebusque</i> .....	35
<b>Figura 5</b> <i>Una comida compartida</i> .....	36
<b>Figura 6</b> <i>Humo que junta y no ahoga</i> .....	36
<b>Figura 7</b> <i>Conversar también es resistir</i> .....	37
<b>Figura 8</b> <i>Paredes que hablan, raíces que abrazan</i> .....	37

## Lista de apéndices

<b>Apéndice A</b> Territorios de Resiliencia: Narrativas Visuales y Transformación Psicosocial desde la Foto Voz. Video tipo noticiero-magazín.....	46
---	----

### **Análisis de Relato Sin Descanso hasta Encontrarlo**

El relato llamado "Sin descanso hasta encontrarlo", narra la historia de una madre que inicia una lucha incansable y constante para encontrar a su hijo Wilmer, el cual fue víctima de desaparición forzada. A través de su voz narrativa se hace visible no solo el dolor tan profundo de la pérdida, sino también las múltiples violencias estructurales que atraviesan su experiencia y la de su familia, es así como el testimonio moviliza significados en torno a la memoria, la justicia y la resistencia, y permite identificar esfuerzos personales, familiares, colectivos y comunitarios por romper los ciclos de injusticia.

En el relato surgen varios elementos psicosociales importantes, de este modo la desaparición forzada de Wilmer se convierte en un detonante traumático que afecta a la protagonista, su madre, su familia y su comunidad. A medida que va pasando el relato, aparecen formas de estigmatización social, ya que los vecinos comienzan a rechazar a la familia por la situación sospechosa, como lo considera la comunidad; Igualmente, se evidencia la revictimización cuando las autoridades desestiman la denuncia y responsabilizan al joven desaparecido. Además, se muestra el deterioro de los vínculos familiares como consecuencia de la desesperanza y el dolor. Sin embargo, también surgen dinámicas psicosociales positivas, como la creación de redes solidarias entre mujeres que atraviesan la misma situación, actuando como espacios de contención, memoria y dignidad.

También, es importante señalar que este tipo de vivencias reflejan lo que en el ámbito psicosocial se reconoce como "duelo suspendido", es decir, un proceso de duelo que no puede completarse debido a la incertidumbre sobre el paradero de la persona desaparecida. Esto se

combina con la desconfianza institucional y la estigmatización comunitaria, lo cual intensifica el sufrimiento. Autores como White (2016) destacan cómo la narración de experiencias traumáticas actúa como un mecanismo de preservación de la identidad y de recuperación de la dignidad, especialmente en contextos de violencia estructural.

### **Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente**

A lo largo del relato, la madre deja de lado una posición de víctima pasiva y se configura como una sobreviviente activa. Su relato no se detiene en la consternación, sino que lo transforma en acción, en búsqueda, en resistencia. Se enfrenta a instituciones, desafía el juicio social y se vincula a redes de apoyo. Su agencia queda marcada en frases como “yo no me iba a rendir tan fácil” y “yo soy su madre, yo lo parí, yo lo crie, nunca me voy a rendir”. Estas expresiones muestran cómo su identidad se resignifica desde el rol de cuidadora hasta el de luchadora por la verdad, el derecho y la memoria.

Este proceso puede comprenderse desde el enfoque del crecimiento postraumático, propuesto por Tedeschi y Calhoun (2000), quienes plantean que personas que han vivido eventos traumáticos pueden desarrollar nuevas formas de sentido, identidad y propósito. En este caso, la madre no solo sobrevive a la experiencia, sino que la transforma en motor de acción, fortaleciendo su identidad como mujer, madre y activista.

### ***Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista***

La violencia, desde la experiencia subjetiva de la narradora, adquiere sentido. No es solo el acto inicial de la desaparición, sino toda la articulación de exclusión, indiferencia y negación que la acompaña. Las respuestas institucionales con cinismo, el señalamiento social y el

aprovechamiento económico de la tragedia familiar muestran una violencia sistemática que sobrepasa lo físico y se instala también en lo simbólico. Sin embargo, en su testimonio, esta violencia es nombrada, visibilizada y confrontada. La narradora reconoce que detrás de su experiencia existe un país que históricamente ha ignorado el dolor de los desaparecidos, y su testimonio es un acto de denuncia frente a esa omisión colectiva.

Esta violencia estructural tiene también un componente simbólico profundo: la imposición del silencio. Como lo muestran muchas investigaciones psicosociales, la imposibilidad de nombrar el dolor o de acceder a la justicia refuerza el trauma. Sin embargo, la madre logra resignificar esta experiencia al transformar el silencio en voz colectiva y el dolor en acción política, haciendo de su testimonio un acto de memoria y justicia.

***Identificación de sus Recursos de Afrontamiento*** A pesar de los múltiples obstáculos, la madre activa diversos recursos de afrontamiento. En primer lugar, su búsqueda constante representa una forma de resistir al olvido y a la inacción. También recurre a la memoria emocional y sensorial de su hijo (el olor, la voz, la presencia imaginada) como una manera de sostener el vínculo afectivo. La creación de redes con otras mujeres buscadoras se convierte en un mecanismo para tramitar el dolor, compartir experiencias y no desfallecer. Asimismo, se apropia de saberes antes desconocidos, como técnicas de exhumación, transformando su rol de madre en el de investigadora forense y activista.

Estas estrategias reflejan lo que Bonanno y Kaltman (2001) definen como mecanismos resilientes activos: no se trata de evitar el dolor, sino de enfrentarlo a través de acciones con

sentido. La red comunitaria de apoyo y la capacidad de agencia son fundamentales en este tipo de afrontamiento, que no solo tiene un componente emocional, sino también político.

***Exposición de los Elementos Resilientes que se dan en el Discurso*** El discurso está atravesado por elementos de resiliencia. La protagonista encuentra sentido en la búsqueda, a pesar del desgaste emocional, económico y físico. Su amor incondicional por Wilmer se convierte en la fuerza que le permite resistir, organizarse y ayudar a otras. La experiencia de vinculación con otras mujeres no solo le brinda apoyo, sino también una nueva identidad colectiva como parte de un movimiento de resistencia y memoria. Además, su insistencia en no abandonar la búsqueda, incluso cuando su familia o el entorno lo sugieren, revela una capacidad resiliente orientada a la transformación del dolor en dignidad.

Como lo indica la psicología positiva de Gillham & Seligman (1999), la resiliencia implica no solo superar la adversidad, sino encontrar un nuevo significado vital. En este relato, la madre no solo resiste a título personal, sino que se inserta en una lucha colectiva, construyendo una identidad política que convierte la pérdida en un acto de denuncia y solidaridad. La unión con otras mujeres fortalece este proceso, dando lugar a una resistencia simbólica que se opone al olvido e interpela a la sociedad y al Estado.

### **Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas**

Las preguntas a continuación formuladas están orientadas a personas que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia, particularmente aquellas afectadas por la violencia y el desplazamiento forzado. Aunque han sido establecidas para su aplicación general dentro de este contexto, en esta ocasión están dirigidas a una madre que lleva aproximadamente veinte

años en la búsqueda de su hijo desaparecido; la formulación de estas preguntas está basada en un enfoque psicosocial y tiene como fin facilitar el conocimiento de experiencias, significados y transformaciones relacionadas con el proceso de búsqueda, el impacto del conflicto y las dinámicas de resistencia individual y colectiva.

**Tabla 1** Preguntas psicosociales orientadas a la comprensión y resignificación del relato "Sin Descanso hasta Encontrarlo"

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial y contexto del relato
Circular	¿Qué lecciones ha aprendido durante esta búsqueda de su hijo?	Busca promover la reflexión sobre experiencias significativas, con el objetivo de identificar sucesos positivos o negativos que han motivado la búsqueda. Según García (2013), la resiliencia, junto con las habilidades sociales, permite a las personas afrontar eventos adversos, transformándolos en aprendizajes que impulsan sus metas. Al fortalecer la resiliencia, se incrementa la capacidad para manejar emociones intensas y se mejora la auto percepción y la confianza en uno mismo.
	¿Qué le han expresado otras madres del colectivo sobre su forma de seguir buscando a Wilmer? y ¿Cómo han acompañado su proceso?	Invita a considerar la percepción externa y las dinámicas de apoyo mutuo en el entorno. García (2013) resalta la importancia de la identidad compartida en comunidades resilientes, donde la reciprocidad emocional y las redes de apoyo fortalecen la autoestima, el reconocimiento y la empatía en contextos de sufrimiento colectivo.
	¿Ha notado algún cambio en la forma en que las familias buscadoras se relacionan desde que comenzaron a organizarse como colectivo?	Permite identificar cómo los procesos organizativos generan cambios positivos en los vínculos entre las familias. Barudy y Dantagnan (2005) destacan que la resiliencia comunitaria surge del apoyo mutuo en contextos de violencia, fortaleciendo el sentido de

Reflexiva	<p>¿Cuál ha sido la etapa más complicada del proceso y qué hizo o qué la ayudó a seguir adelante en ese momento?</p>	<p>pertenencia. A su vez, la acción colectiva transforma el dolor en fuerza política y en redes solidarias (Castillejo Cuéllar, 2023).</p> <p>Permite identificar momentos críticos y estrategias de afrontamiento que dan cuenta del proceso resiliente. Freud (1917) aborda el duelo y la melancolía como fenómenos que afectan la identidad y el mundo interno del individuo ante una pérdida significativa.</p>
	<p>¿Qué ha aprendido sobre usted misma en este camino de lucha y qué sentimiento le ha costado expresar en este proceso?</p>	<p>Explora el autoconocimiento y las emociones reprimidas en contextos de dolor. Desde la perspectiva narrativa, White (2005) plantea que narrar experiencias traumáticas contribuye a la reconstrucción de la identidad y a la expresión de emociones silenciadas, permitiendo recuperar la voz propia frente a contextos opresivos.</p>
	<p>¿De qué manera cree usted que las familias buscadoras se ven afectadas por el silencio o la indiferencia de las instituciones?</p>	<p>Permite explorar cómo el abandono institucional impacta emocional y socialmente a las familias. La indiferencia estatal puede constituirse en una forma de violencia simbólica que perpetúa la revictimización (Bourdieu, 2000). Este silencio institucional profundiza la sensación de impunidad y olvido, afectando la posibilidad de reparación (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2013).</p>
Estratégica	<p>Pensando en el futuro, ¿cómo le gustaría que las nuevas generaciones honraran a las personas que están desaparecidas?</p>	<p>Promueve la construcción de memoria colectiva al posicionar a las víctimas como sujetos históricos. White (2016) sostiene que compartir testimonios de experiencias traumáticas contribuye a la transformación social y al fortalecimiento de la justicia simbólica en las comunidades.</p>
	<p>¿Cuál es el principal logro que ha tenido durante esta búsqueda, y de qué forma esa estrategia podría aportar a las personas que transitan por ese mismo camino en estos momentos?</p>	<p>Facilita la transmisión de aprendizajes y recursos, fortaleciendo el empoderamiento colectivo. White (2016) señala que los relatos personales permiten resignificar el trauma,</p>

¿Qué cree que pasa cuando las familias cuentan sus historias públicamente? ¿Cómo eso puede ayudar a que no se olviden estas experiencias y se siga pidiendo justicia?

proyectar esperanza y promover acciones transformadoras dentro del tejido social.

Las narraciones personales son fundamentales para resignificar el dolor, construir memoria colectiva y visibilizar las exigencias de justicia. Jelin y Langland (2003) sostienen que los testimonios permiten comprender los procesos de resistencia y búsqueda de verdad. Estos relatos, además, representan un medio para la reparación simbólica y el fortalecimiento del tejido social (Banco Mundial, 2009).

---

*Nota.* Las preguntas expuestas en esta tabla están formuladas de manera abierta para facilitar la exploración profunda del relato y permitir que la entrevistada exprese con libertad sus emociones, experiencias y perspectivas, promoviendo un abordaje psicosocial ético y proactivo. *Fuente.* Autoría propia

## **Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje Psicosocial para 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados' Documental sobre la Masacre en esa Población del Chocó**

En el documental "Bojayá: entre fuegos cruzados", surgen elementos psicosociales que muestran tanto las dinámicas de la vida cotidiana como las huellas del proceso sociohistórico que ha marcado a esta comunidad del Chocó, es así cómo se identifican como emergentes centrales el trauma colectivo, la ruptura y daño de los vínculos simbólicos de los rituales funerarios de la comunidad, la estigmatización del territorio y la resiliencia comunitaria como forma de resistencia.

En la vida cotidiana, el documental evidencia cómo la masacre rompió de una forma abrupta los rituales culturales que ayudaban a las familias de Bojayá a despedirse de sus seres queridos. Esta interrupción no solo dejó un vacío espiritual, sino que también causó una herida en lo simbólico y emocional de la comunidad. No poder enterrar a los muertos como dicta la tradición, sumado a los sueños, pesadillas y recuerdos que aún persiguen a muchos, refleja un dolor que no ha sanado. Ese miedo que permanece en los cuerpos y las palabras de los sobrevivientes habla de un trauma que sigue vivo. Es así como señalan Díaz y Del Toro (2020), vivir algo así no solo pone en riesgo la vida, sino que golpea la salud psicológica de quienes lo atraviesan, afectando no solo a la víctima directa, sino también a su familia y a todo su entorno cercano. Por eso, el duelo se vuelve más difícil de atravesar. Este impacto no se queda solo en quienes lo vivieron directamente, sino que también toca a las nuevas generaciones, que, aunque nacieron después del conflicto, cargan con las marcas del dolor colectivo.

Simultáneamente la violencia ha alterado los espacios familiares y comunitarios: muchas personas viven con miedo constante, han sido desplazadas o han perdido la confianza en las instituciones estatales, lo que configura un entorno de desprotección y desconfianza estructural.

Desde el proceso sociohistórico, se visibiliza un patrón de exclusión generacional que atraviesa que comprende el abandono estatal, saqueo de recursos naturales, presencia permanente de actores armados ilegítimos y una memoria colectiva marcada por la resistencia, es así como el testimonio de Leyner Palacios y de otras víctimas, muestra cómo la comunidad ha sido histórica y sistemáticamente invisibilizada, y cómo han tenido que asumir roles de liderazgo, memoria y reparación que el Estado ha rehusado garantizar.

Por otro lado, el documental entre fuegos cruzados muestra una de las tragedias más dolorosas de la historia de Colombia. A través de este relato los sobrevivientes, narran no solo la crudeza de la violencia a manos de los grupos armados, sino también las múltiples secuelas que esta deja en los cuerpos, las emociones, las relaciones sociales y las expresiones culturales de una comunidad fuertemente afectada

Desde lo biológico, muchas personas vivieron situaciones que pusieron en riesgo su integridad física, las explosiones causaron heridas graves, mutilaciones, quemaduras y la muerte de un gran número de habitantes, incluyendo niños y niñas. A esto se suma el deterioro de la salud derivado del desplazamiento forzado y la escasez de servicios médicos en la región, aunque estas secuelas físicas son evidentes, muchas veces quedan en segundo plano frente a otros tipos de daño menos visibles.

Desde una perspectiva psicológica, Echeburúa, del Corral, & Amor (2004) señalan que, el daño psicológico que surge de la vivencia de un evento como estos, será entendido como una lesión psíquica aguda, que puede ser remitido con el paso del tiempo mediante el tratamiento

psicológico adecuado, y también a las secuelas emocionales que persisten en algunas víctimas de manera continua como consecuencia de lo anterior.

El sufrimiento que experimentaron los sobrevivientes trasciende lo individual, el miedo, la pérdida de seres queridos y la sensación de haber sido abandonados por el Estado generaron heridas emocionales difíciles de sanar, el documental muestra cómo la comunidad de Bojayá sigue cargando con el peso de los recuerdos traumáticos, pesadillas, ansiedad, llanto, insomnio y una constante incertidumbre frente a lo que pueda pasar en el futuro, las personas que vivieron la masacre relatan que aún hoy reviven en su mente los momentos más duros, lo que le precisamente impide sanar del todo, este dolor emocional se ve aumentado por la falta de acompañamiento psicosocial adecuado durante y después del conflicto. Como señala Gantiva Díaz. (2010) “la intervención en crisis es, generalmente, aplicada con frecuencia por profesionales de diferentes disciplinas y en situaciones variadas, esto se debe a que puede ser utilizada tanto por personal médico y especializado en el ámbito de la salud, como por miembros de las fuerzas de policía, bomberos, cuerpos de rescate en situaciones de desastre o atentados terroristas, psicólogos, trabajadores sociales, clérigos, entre otros”.

En cuanto al impacto social es evidente que hay un deterioro en el tejido comunitario, las familias se vieron obligadas a abandonar su territorio, muchas veces con la incertidumbre de si podrían o no regresar, el desarraigo no sólo significó dejar atrás sus hogares, sino también sus redes de apoyo, sus medios de sustento y sus costumbres cotidianas, la confianza dentro de la comunidad se vio debilitada por el temor y las divisiones internas generadas por los distintos actores del conflicto, por otra parte, la masacre marcó una ruptura en la relación entre la comunidad y las instituciones, pues muchas personas sintieron que el Estado no los protegió ni garantizó sus derechos en el momento más difícil por el cual atravesaron.

El daño cultural también se vio afectado, uno de los momentos más dolorosos relatados en el documental es no haber podido realizar los rituales funerarios como dicta la tradición. En Bojayá, como en muchas comunidades afrocolombianas, el entierro y el duelo colectivo son prácticas fundamentales para honrar a los muertos y darles descanso espiritual, al no poder llevar a cabo estos ritos, las personas sienten que los muertos quedaron “en pena”, y con ellos, el alma del pueblo quedó fragmentada. La reubicación forzada de la comunidad (del antiguo Bellavista al nuevo) también afectó los vínculos simbólicos con el territorio, que es entendido como espacio de memoria, historia y pertenencia, por lo anterior es posible que se pierda la transmisión de costumbres ancestrales y formas de vida tradicionales que hacen parte del patrimonio cultural de Bojayá.

Este documental permite comprender que el conflicto armado deja huellas que van mucho más allá de las víctimas fatales, las cicatrices del conflicto atraviesan el cuerpo, la mente, las relaciones y la historia misma de las comunidades. En el caso de Bojayá, estas heridas aún siguen abiertas, pero también se observan formas de resistencia y dignidad. La memoria, el arte, los cantos tradicionales y las acciones colectivas por la justicia y la reparación son herramientas que han permitido a la comunidad reconstruirse poco a poco, afirmar su identidad y exigir que hechos como este no se repitan.

Por todo lo anterior, es necesario comprender que los impactos de la guerra son múltiples, que afectan cada parte de la vida y que la reparación debe pensarse desde un enfoque integral que escuche las voces de quienes lo vivieron, solo de esta forma se podrá avanzar en la construcción de una paz que sea verdaderamente justa y duradera.

Así, el desgarrador hecho narrado por sus pobladores y líderes sociales en cuanto a la masacre de “Bojayá” ocurrida el 2 de mayo del 2002 en el municipio de Bella vista, Chocó,

presenta múltiples elementos simbólicos que logran expresar la profundidad de la violencia vivida por sus pobladores y el registro resiliente de estos. Cuando los cilindros detonados por las FARC afectaron directamente la iglesia donde la comunidad se resguardaba dejó una huella no solo en la región sino en el país, una huella de la violencia que dejó más de 75 víctimas, sino también la forma en que se profanó un espacio espiritual, de esto surgió uno de los elementos que se convertirían en un emblema de dolor colectivo el cristo mutilado que quedó después de las repetidas detonaciones, se resignificó como el símbolo de resistencia, dignidad y justicia (Comisión de la Verdad, 2021).

A pesar de la experiencia traumática vivida, la comunidad de Bojayá y la región circundante del Chocó, han demostrado una notable capacidad de reconstruir sobre su historia de tragedia. Elementos que denotan estas fortalezas son los albados cantos tradicionales de la cultura afrocolombiana que son un elemento fundamental de transmisión y procesamiento del duelo, el canto se convirtió en un hilo simbólico que mantiene fuerte su historia y tradición, pues ha unido el tejido social, resignificando el dolor desde una perspectiva espiritual y cultural. Así lo afirma el Banco Mundial (2009), la afectación a comunidades multiétnicas desde la violencia esas prácticas tradicionales cumplen esa función de pensamiento colectivo fundamental en la intervención psicosocial y reconocimiento identitario permitiendo la reelaboración en escenarios de sufrimiento (p.18)

El análisis de hecho violento permite observar los términos de transformación, no solo a nivel físico la población se ha impuesto, sino en esa clara narrativa comunitaria. Se observa que la antigua iglesia se ha modificado y reparado como nueva, mientras el cristo mutilado se levanta en lo más alto como el emblema de dignidad y memoria viva. Asimismo, todos estos líderes jóvenes y adultos, que han impulsado proyectos de educación y comunitarios donde se han

concentrado en la reivindicación de su historia y sus familiares fallecidos, en esas jornadas de no repetición en la región y ante la sociedad a nivel mundial. Estas acciones fortalecen el hecho de que, a través de la recuperación del relato, la narración y de la apropiación de su historia de dolor, estas comunidades han logrado convertir el sufrimiento en esa fuerza organizativa de resistencia y pedagogía para la paz.

En este sentido, se establecen tres estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, que facilitan la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación:

La guerra armada colombiana ha tenido una influencia significativa en la comunidad de Bojayá, dejando cicatrices visibles e invisibles en sus ámbitos sociales, emocionales y geográficos. En este contexto, es necesario promover procesos que reconozcan su historia, redefinan el territorio y mantengan su capacidad de resiliencia colectiva ante el dolor, el abandono institucional y las fracturas comunitarias.

## Estrategias de Abordaje Psicosocial

*Tabla 2 Propuesta Psicosocial*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fase, tiempo y actividades clave	Acciones por implementar	Impacto
“Raíces que Sanan: Memoria y Cuidado Comunitario”	Esta estrategia integra el enfoque psicosocial, el respeto por los conocimientos tradicionales afrocolombianos y el trabajo comunitario. Se basa en la Investigación Acción Participativa (IAP), que utiliza las redes sociales y los mapas simbólicos como herramientas para reconstruir la memoria y fortalecer los recursos internos para afrontar los desafíos (Alberich, 2008; Parrado, 2017). Asimismo, reconoce las especificidades étnicas y territoriales de la población a través del Enfoque Diferencial de Atención y la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas).	Mantener la resiliencia de la comunidad de Bojayá a través de un proceso de acompañamiento psicosocial participativo, culturalmente pertinente y sostenido en el tiempo.	Fase 1. Diagnóstico participativo comunitario. Tiempo. Días 1-6 Actividades clave. 1) Reuniones con líderes, lideresas y sabedores. 2) Elaboración de mapas simbólicos del territorio. 3) Recopilación de historias de vida sobre la guerra y la cotidianidad. 4) Identificación de actores clave y redes sociales existentes. Fase 2. Espacios de memoria, expresión y cuidado. Tiempo. Días 7-12 Actividades clave. 1) Encuentros para el duelo grupal y memoria histórica. 2) Actividades culturales (música, danza, teatro comunitario). 3) Círculos de palabra y narrativas restaurativas. 4) Creación de mapas simbólicos sobre talleres <u>participativos.</u>	Acción 1. Emplear herramientas narrativas y cartográficas para reinterpretar el trauma (White, 2016). Acción 2. Activar recursos culturales y expresivos como medios terapéuticos. Acción 3. Brindar acompañamiento psicosocial grupal y orientación legal a víctimas. Acción 4. Impulsar la participación social y el liderazgo comunitario, especialmente de mujeres y jóvenes.	Crear un proceso integral de salud comunitaria que permita la resignificación del sufrimiento vivido, la recuperación del sentido territorial y la promoción de la cohesión social desde una perspectiva centrada en los derechos, la identidad cultural y la participación comunitaria activa. “Raíces que Sanan” busca sembrar memoria viva, cuidado colectivo y dignidad para que Bojayá continúe siendo un territorio que transforma el dolor en fuerza y el recuerdo en resistencia.

			<p>Fase 3. Desarrollo y Sostenibilidad. Tiempo. Días 13-18 Actividades clave. 1) Formación de agentes comunitarios en salud mental, memoria y acompañamiento psicosocial. 2) Reactivación y articulación de redes locales e institucionales. 3) Ceremonia simbólica de cierre (sanación colectiva y siembra de memoria). 4) Se establecerá un Comité Comunitario de Memoria y Cuidado.</p>		
"Crianza En Paz: Niñez Y Adolescencia Constructora De Futuro"	<p>Según UNICEF (2016), considera que los niños y adolescentes nacen con el derecho natural de tener un comienzo saludable en la vida, recibir educación y vivir en un entorno seguro y protegido. Deben, en definitiva, tener todas y cada una de las oportunidades necesarias para llegar a ser adultos productivos y exitosos. Esta estrategia se</p>	<p>Promover el desarrollo integral de niños y adolescentes, con respecto a factores protectores y su rol como agentes de paz en el territorio.</p>	<p>Fase 1. Evaluación psicosocial y construcción de confianza Tiempo. Días 1 a 10. Actividades clave. 1) Entrevistas a padres, madres y cuidadores obteniendo previamente el consentimiento informado. 2) Realizar círculos de encuentro y escucha. 3) Incluir un grupo interdisciplinario, incluyendo psicólogos, antropólogos,</p>	<p>Acción 1. Entrevistas narrativas individuales para recuperar el sentido de la propia historia y validar el sufrimiento. Acción 2. Sesiones activas con niños y adolescentes que permitan procesar los miedos y traumas no verbales por medio de juegos y dramatizaciones. Acción 3. Talleres con la familia sobre habilidades de comunicación,</p>	<p>Se espera que, a través de la realización de sesiones psicoeducativas y terapéuticas por niño o adolescente, se fortalezca su bienestar emocional y se promueva el desarrollo de estrategias de afrontamiento saludables, en las competencias parentales, la evaluación y el acompañamiento a las familias, promoverá prácticas de crianza positiva y una comunicación</p>

---

<p>deriva del enfoque de resiliencia comunitaria y de los derechos de los niños y adolescentes evidenciados en la Ley 1098 de 2006, correspondiente al Código de Infancia y Adolescencia (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2006). El enfoque narrativo en la terapia, tal y como lo afirma White, (2016), se logra, al considerar que los niños, como los adolescentes, no son receptores pasivos del trauma, sino que siempre responden de manera activa en función de lo que valoran de la vida (White, 2016).</p>	<p>sociólogos y trabajadores sociales. 4) Incluir indicadores cualitativos y cuantitativos para el seguimiento del impacto emocional en los participantes. Fase 2. Acompañamiento Grupal y Familiar Tiempo. Días 11 al 20. Actividades clave. 1) Ofrecer grupos psicoeducativos y terapéuticos a niños y adolescentes diferenciados por edades. 2) Proveer sesiones de fortalecimiento familiar trabajando el diálogo. 3) Fomentar actividades lúdicas, deportivas, culturales y musicales. Fase 3. Proyección comunitaria. Tiempo. Días 21 a 30. Actividades clave. 1) Creación de semilleros juveniles de Mediadores de Paz. 2) Establecer vínculos de colaboración con la Defensoría del Pueblo, la Personería y sabedores</p>	<p>escucha activa y expresión de emociones en el hogar, que refuerza la red de apoyo en el propio hogar. Acción 4. Mural colectivo y ritual simbólico de paz. Acción 5. Acompañar de manera psicosocial desde el cuidado emocional.</p>	<p>afectiva más fluida, cimentando relaciones familiares armónicas. Adicionalmente, por medio de la conformación de semilleros juveniles de Mediadores de Paz y talleres de liderazgo y de comunicación asertiva, se podrá empoderar a los jóvenes para que puedan convertirse en agentes de cambio y puedan multiplicar herramientas de contención emocional y resolución de conflictos en su entorno (Benítez et al., 2021).</p>
---	---	---	--

---

<p>“Bojayá, No Te Olvido (Memoria viva y Resiliencia a Través del Arte)”</p>	<p>Yunes y Juliano (2015), quienes enfatizan que proporcionan estabilidad y resistencia emocional, destacan la importancia de las redes de apoyo como forma de asistencia social. Esta habilidad de ser resiliente permite que los individuos se adapten y enfrenten el trauma, superando situaciones difíciles desde un enfoque de cuidado recíproco. La propuesta tiene la intención de crear entornos de expresión seguros donde las personas puedan expresar libremente sus experiencias a través de diferentes formas de arte, como pintura, collage, escritura o medios audiovisuales. Estas expresiones no solo ayudan a liberar el estrés emocional, sino</p>	<p>Crear espacios para recopilar y preservar relatos, vivencias e imágenes que fortalezcan la memoria colectiva, dignifiquen el dolor sufrido y transmitan la historia de la comunidad a las futuras generaciones.</p>	<p>tradicionales de la comunidad. 3) Coordinación de campamentos comunitarios de niños, adolescentes y padres.</p> <p>Fase 1. Relatos con sentido: Arte para sanar. Tiempo. Días 1 al 7. Actividades clave. 1) Se establecerá un ambiente seguro y cortés donde los concursantes pueden contar sus historias utilizando varios medios artísticos, como pinturas en papel o cinta, grabaciones de audio de historias, videos, obras pictóricas o collages. Fase 2. Memoria que une: encuentro para sanar. Tiempo. Días 8 al 14. Actividades clave. 1) Participación en reflexiones grupales a través de charlas y escucha activa. 2) Se facilitará la creación de redes de apoyo. Se sugiere llevar a cabo un acto simbólico en recuerdo de las víctimas del conflicto, brindando un entorno para la</p>	<p>Acción 1. Formar redes de apoyo que generen espacios seguros donde se fortalezcan la buena adaptación y la empatía entre las personas. Según Uribe, Motta y Pizzinato (2018), el apoyo social es clave para promover el cariño, el reconocimiento mutuo y la salud general de la comunidad. Acción 2. Se intenta incentivar la creación de una memoria común que permita a los habitantes de Bojayá y a las personas externas conocer, a través de las experiencias de sus protagonistas, las vivencias que resultaron de los actos de violencia sufridos por esta comunidad. Esta memoria se convierte en una herramienta crucial para dignificar, hacer visible y evitar el</p>	<p>Consolidar la memoria colectiva permite a las víctimas compartir sus experiencias en entornos que facilitan la liberación emocional y fomentan la dedicación para prevenir incidentes futuros. Mediante estos espacios, se fomenta un papel protagónico en el reconocimiento, el desarrollo de habilidades interpersonales y el fortalecimiento de la comunidad, aspectos clave para establecer redes de apoyo sólidas. Este procedimiento también conlleva el reconocimiento de la infracción de los derechos humanos que la comunidad ha padecido.</p>
--	---	--	---	--	---

---

<p>que también fomentan el reconocimiento del sufrimiento, la unidad y el desarrollo de nuevas narrativas.</p>	<p>recuperación emocional. Fase 3. Tejiendo lazos desde la tradición. Tiempo. Días 15 al 21. Actividades clave. 1) Fomentar habilidades sociales y comunitarias que ayuden a enfrentar nuevos retos y a afianzar el sentido de pertenencia.</p>	<p>olvido, protegiendo la historia y rindiendo homenaje a la resistencia del pueblo.</p>
--	---	--

---

*Nota.* Esta tabla presenta las tres estrategias de abordaje psicosocial para la comunidad de Bojayá, explicando para cada una su descripción teórica, objetivo, fases con tiempo y actividades clave, acciones específicas a implementar e impacto esperado, con enfoques participativos, diferenciales, narrativos y culturales. Autoría propia.

**Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la etapa 3 del Diplomado.  
Territorios de Resiliencia: Narrativas Visuales y Transformación Psicosocial desde la Foto  
Voz**

**Importancia del Contexto y el Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante**

Los ejercicios realizados, basados en la experiencia de Foto Voz, demuestran cómo la comunidad se integra en su entorno como un espacio con significado simbólico y emocional. Residentes de localidades como Potrero Grande, Marroquín II, La Castellana, La Isla, la Universidad del Valle y la región de Antofagasta, en el sur de Chile, convierten estas zonas en escenarios de resistencia y reconstrucción de identidad. Las imágenes propias demuestran cómo el territorio se transforma en una extensión de historia, recuerdo y esperanza cotidiana, donde las experiencias de agresividad, aislamiento y exclusión se reinterpretan para crear nuevos sentidos de pertenencia y esperanza.

En Potrero Grande, el espacio refleja tanto los efectos de la reubicación forzada como la capacidad de las comunidades para reinventarse y establecer redes de apoyo mutuo. Las imágenes de Marroquín II resaltan la resistencia cultural afrodescendiente que perdura a pesar de los desafíos sociales y económicos. Mientras La Isla enfrenta el abandono estatal y la normalización de la violencia urbana, el territorio de La Castellana representa una lucha incesante contra la violencia y la dominación armada. Para las comunidades indígenas y universitarias, la Universidad del Valle se convierte en un espacio gratificante de resistencia, donde las manifestaciones significan más que simples quejas políticas; también declaran una identidad colectiva que desafía las narrativas de estigmatización. Por último, pero no menos importante, las imágenes retratan los desafíos de la migración, las dificultades económicas y la

lucha por la dignidad en un contexto marcado por la desigualdad en la región sur de Antofagasta, Chile.

En conjunto, las imágenes muestran cómo los territorios no son sólo espacios físicos, sino también espacios simbólicos que moldean las percepciones subjetivas de las personas, las relaciones interpersonales y el potencial de cambio social.

### **Lo Simbólico y la Subjetividad**

A partir de los PhotoVoice realizados en los diferentes territorios de la ciudad de Cali en los barrios la Isla, Marroquín II, Potrero Grande, Universidad del Valle sede Meléndez, en el municipio Miranda Cauca, y en Antofagasta Chile, son territorios que han sido víctimas de la violencia estructural, el abandono estatal y la desigualdad, en estos se evidencian diferentes valores simbólicos y subjetivos que permiten una lectura psicosocial de los contextos, ya que las imágenes no solo documentan la realidad, sino que la reinterpretan desde lo sensible, permitiendo que las comunidades narran su dolor, pero también su resiliencia, sus sueños y su forma de resistir.

En lo simbólico, la tierra, la basura, los muros, los parques, los murales, los cuerpos y los espacios vacíos adquieren significados particulares nacidos de la experiencia vivida. Por ejemplo, la tierra no es solo suciedad, sino una huella de abandono, pero también una posibilidad de sembrar; los murales no son solo arte, sino gritos de denuncia, memoria colectiva y deseo de transformación; los parques vacíos simbolizan el miedo, pero también el anhelo de volver a habitar el juego y la libertad. Las mujeres, niños y jóvenes que aparecen en las imágenes

representan cuerpos (territorios) que resisten desde la vida cotidiana, a pesar de estar inmersos en contextos adversos.

Estos valores simbólicos no pueden comprenderse sin considerar lo que Martín-Baró denominaba el "encuadre psicosocial de la violencia", donde los fenómenos individuales se entrelazan con procesos históricos, políticos y culturales. Como refiere (Martin Baró, 1990) lo que aparece como sufrimiento individual tiene raíces y consecuencias sociales; por tanto, requiere respuestas también desde lo colectivo. En este sentido, los objetos cotidianos retratados como lo son una calle, una casa, una olla, un muro, una reja decorada, dejan de ser elementos triviales y se convierten en portadores de historias, de afectos y de tensiones sociales acumuladas.

Desde la subjetividad, emerge la resiliencia, la capacidad de resignificar el dolor, la necesidad de crear vínculos, la expresión emocional contenida en el gesto, la mirada, el acto simple de cuidar o de compartir, es así como estas imágenes permiten ver el sufrimiento psicosocial no como un fenómeno individual, sino como una experiencia colectiva marcada por la historia, el conflicto, el desarraigo y la exclusión. A la vez, se perciben procesos de empoderamiento, de identidad compartida y de transformación simbólica del espacio como mecanismos de salud mental comunitaria.

Lo subjetivo también se manifiesta en la manera en que las personas se posicionan ante la adversidad; al permitir que las comunidades alcen la voz con sus propias realidades, se valida el conocimiento situado, es decir, aquel que nace desde la experiencia vivida, siendo esto clave en la psicología, donde se reconoce que las narrativas locales constituyen no solo formas de

resistencia, sino herramientas para reconstruir sentido y agencia en contextos adversos, es así como “la construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad” (Montero, 2004, p. 127).

Por consiguiente, a través de los PhotoVoice, lo simbólico y lo subjetivo se enlazan como estrategias de afrontamiento y dignificación, el uso de la imagen permite resignificar el dolor sin revictimizar; se construyen relatos que no solo denuncian, sino que también imaginan lo posible, este carácter transformador del arte ha sido ampliamente discutido por Paulo Freire, quien afirmaba que el arte, la palabra y la imagen son vehículos para la humanización en tanto permiten tomar conciencia del mundo y transformarlo (Parodia, 2022).

En conjunto, los ensayos visuales dan cuenta de cómo las comunidades construyen sentidos frente a la violencia: la nombran, la enfrentan, la decoran, la gritan o la silencian, pero nunca la ignoran. Lo simbólico se convierte así en una vía para procesar lo psíquico, lo social y lo político, permitiendo que el dolor se vuelva imagen, palabra y, eventualmente, posibilidad de cambio.

Finalmente, es necesario resaltar que estas construcciones no se quedan en lo estético o emocional, tienen connotación política permitiendo reconfigurar los vínculos comunitarios y generar memorias alternativas a los relatos oficiales que muchas veces minimizan o invisibilizan el sufrimiento de ciertos territorios.

### **La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas**

Este derecho a narrar y a simbolizar, desde los propios lenguajes y miradas, es un acto de resistencia psicosocial que permite desnaturalizar la violencia, reconectar con la identidad comunitaria, y abrir camino a nuevas formas de habitar lo colectivo. Es en ese gesto donde lo simbólico se convierte en una herramienta de sanación y también en un motor para la transformación social.

La fotografía y la narrativa se han convertido en herramientas muy poderosas para acompañar procesos emocionales, reconstruir historias y dar voz a quienes han vivido situaciones de violencia o exclusión. Más que algo artístico o estético, estas formas de expresión ayudan a que las personas puedan hablar de lo que han pasado, organizar sus recuerdos y sentirse reconocidas. En algunos casos las vivencias han sido muy dolorosas o silenciadas lo que hace que sean muy difíciles de contar, cuando se encuentra otra forma de revivirlas como lo son las palabras o imágenes esto se vuelve un acto de liberación y dignidad.

Desde la Psicología Social, se entiende que contar lo vivido es una forma de darle sentido a la experiencia. Como explica Jerome Bruner (1991), narrar permite que las personas comprendan su vida, construyan su identidad y conecten nuevamente con sus vivencias. Cuando una persona puede poner en palabras su historia, incluso si es dolorosa es dar un paso importante para sanar. En contextos donde hay violencia, exclusión o injusticia, que alguien se atreva a contar lo que le pasó es también una forma de resistencia.

Por su parte, la fotografía también habla, no solo muestra una imagen, sino que guarda una historia, como decía Susan Sontag (2003), cada foto es una manera de decir esto importa. En escenarios donde se ha callado mucho, tomar una fotografía o mostrarse en una imagen puede ser

una manera de recuperar lo que se quiso borrar y también puede ayudar a que otras personas se conecten emocionalmente con esas historias.

Cuando se utilizan estas herramientas en espacios psicosociales, como talleres o proyectos comunitarios se genera un impacto muy valioso, a nivel individual ayudan a que las personas reconozcan sus emociones, entiendan lo que han vivido y empiecen a reconstruirse, poder hablar, escribir o mostrar lo que duele de manera sentida y respetuosa permite que muchos pasen de sentirse víctimas a verse como personas con una historia que merece ser contada fortaleciendo así su autoestima, el sentido de valía y la posibilidad de imaginar otros futuros.

Pero además de lo individual, también hay un valor colectivo. Como lo explica Elizabeth Jelin (2002), la memoria también se construye en grupo, compartir relatos o imágenes entre personas de una comunidad crea lazos, permite entender que no se está solo y abre caminos para reconstruir confianzas por lo tanto cuando esas historias se visibilizan, por ejemplo, en murales, libros, exposiciones o actividades con la comunidad no solo se recuerda el pasado, sino que se trabaja para que no se repita.

Por otra parte, es necesario resaltar que estas formas de expresión también invitan a la acción ya que cuando se ve una imagen o se lee un testimonio, muchas personas se sensibilizan, se preguntan cosas y empiezan a ver el dolor del otro de una manera más cercana, de esta forma, la fotografía y la narrativa también movilizan e inspiran a actuar y a involucrarse con cada víctima y con cada historia. Lo más importante es que permiten transformar la tristeza o la rabia en algo que construye.

Según Bermúdez (2019), estas herramientas son muy valiosas en procesos de reconciliación, porque ayudan a reconocer la historia de quienes han sido ignorados o excluidos, además no dependen de grandes instituciones, sino que pueden ser construidas desde la misma comunidad. En países como Colombia, donde ha habido tanto conflicto, estas prácticas se vuelven claves para la reparación simbólica y para seguir adelante con dignidad.

*Recursos de afrontamiento.* Las fotografías y narrativas reflejan cómo el arte urbano, los murales y las intervenciones en el espacio público son abordados como métodos de afrontamiento y expresión. Como lo afirma Martínez, (2013) “Los mecanismos de creación de memoria colectiva sobre la violencia, a menudo marcados por el mutismo, el miedo y la represión, hallan en el arte contemporáneo y en las manifestaciones culturales espacios de visibilidad” (p. 45). Sobre todo, ayudar a convertir los muros olvidados en manifestaciones artísticas colectivas (Del Vertedero al Lienzo, Manos que siembran Arte, Colores sobre el gris) supone una forma de afrontación simbólica contra el olvido.

Como lo indican Vélez et al., (2020), han señalado que “Las prácticas artísticas, entendidas como expresiones diseñadas para evocar pensamientos y emociones en un público que no permanece impasible, constituyen vivencias estéticas que permiten transmitir lo inefable, al desvelar mediante símbolos lo más profundo de la condición humana” (p.218). Las fotografías narrativas, sirven para protestar contra situaciones injustas y para que las personas puedan compartir sus traumas. Las fotografías retratan como los espacios públicos recuperados como en el caso:

**Figura 1** *Cancha de los sueños*



*Fuente.* Autoría propia. García (2025).

**Figura 2** *Manos que limpian, manos que resisten*



*Fuente.* Autoría propia. Holguin (2025).

**Figura 3** *Un rincón en calma*



*Fuente.* Autoría Propia. Holguín (2025).

Muestran las prácticas de recuperación territorial simbólica en las cuales la propia acción de limpiar, cuidar o repoblar un lugar abandonado representa una forma de resistencia.

Como lo afirma Villa (2012), " Las comunidades y las víctimas buscan que sus narraciones sean escuchadas y reconocidas como referentes legítimos para consolidar su propio punto de vista. A partir de testimonios, intervenciones, marchas, demandas colectivas, trabajo comunitario y otras iniciativas públicas, buscan generar una transformación tanto del "nosotros" colectivo como de la sociedad y del Estado. " (p. 361). Eso se ve cuando las zonas marginales organizan en ellas sus ollas comunitarias. Las comunidades generan redes de intercambio y apoyo mutuo contra la violencia estructural y la exclusión económica. En fotografías como en el caso de:

**Figura 4** *Mercado del rebusque*



*Fuente. Autoría propia. García (2025).*

**Figura 5** *Una comida compartida*



*Fuente. Autoría propia. García (2025).*

**Figura 6** *Humo que junta y no ahoga*



*Fuente.* Autoría propia. Corredor (2025).

De esta manera, en fotografías como:

**Figura 7** *Conversar también es resistir*



*Fuente.* Autoría propia. Corredor (2025).

**Figura 8** *Paredes que hablan, raíces que abrazan*



*Fuente.* Autoría propia. Corredor (2025).

Muestran la importancia de los espacios de encuentro para la reconstrucción de vínculos.

*Reflexión Psicosocial y Política, y su articulación con los ODS:* Para la estructura común de los recuerdos colectivos, el entorno caracterizado por la violencia social requiere lugares que promuevan el diálogo, escuchen e interpretan el pasado desde diferentes voces. En este contexto, las reuniones y relaciones dialógicas, al unirse a una actividad psicosocial determinada, pueden transformarse en mecanismos de conversión que permitan a las comunidades decir su experiencia de idiomas alternativos, como arte, oral o gimnasia, y así desafiar las versiones dominantes de la memoria. La práctica de este diálogo no solo permite una reconstrucción simbólica a los experimentados, sino que también promueve la reparación, resistencia y agencia de diversas manifestaciones de violencia social. La memoria colectiva común en el entorno caracterizada por la violencia social requiere lugares que promuevan el diálogo, conociendo la escucha y la interpretación del pasado de diferentes voces. En este contexto, las reuniones y relaciones dialógicas, al unirse a una actividad psicosocial determinada,

pueden transformarse en mecanismos de conversión que permitan a las comunidades decir su experiencia de idiomas alternativos, como arte, oral o gimnasia, y así desafiar las versiones dominantes de la memoria. La práctica de este diálogo no solo permite una reconstrucción simbólica a los experimentados, sino que también promueve la reparación, resistencia y agencia de diversas manifestaciones de violencia social.

Cuando se asocian a una acción psicosocial comprometida, las interacciones y conexiones dialógicas pueden convertirse en espacios potentes para la concreción de memorias colectivas, que no solo preservan el pasado, sino que promueven procesos de transformación frente a las agresiones sociales. Estas reuniones posibilitan que las voces históricamente subyugadas hallen un espacio para relatar, reinventarse y ser reconocidas.

La acción dialógica psicosocial se fundamenta en reconocer al otro como un interlocutor válido, lo que promueve procesos de subjetivación grupal. Según Martín-Baró (1998), es necesario que la psicología participe en la recuperación de la memoria histórica para ayudar a las comunidades subyugadas a reconstruir sus identidades que han sido perjudicadas por la violencia y el olvido. Desde esta perspectiva, los recuerdos no son solo archivos históricos; son expresiones vivas de disputas que pueden promover nuevas maneras de vivir.

Desde esta perspectiva, los recuerdos no son solo archivos históricos; son expresiones vivas de disputas que pueden promover nuevas maneras de vivir. No persiguen la imparcialidad fría, sino que expresan sentimientos, denuncias y deseos. De acuerdo con Jelin (2002), la

memoria colectiva no es un registro cerrado, sino un contexto de conflicto, en el que las interpretaciones del pasado se negocian de manera constante.

También es una acción política que fomenta procesos de fortalecimiento. Santos (2009) propone que únicamente desde una epistemología sureña se puede apreciar los conocimientos locales y sus métodos simbólicos para combatir la opresión, lo que subraya el rol transformador de estas acciones grupales.

A estas perspectivas responde el análisis de los Objetivos de Desarrollo sostenible (ODS) planteados por la Organizaciones de Naciones Unidas (ONU), proyectadas hasta el año 2030 con el objetivo de preservar fortalecer la calidad de vida de las personas englobando las diferentes realidades a nivel mundial, de esta manera los experiencias proyectadas a través de la herramienta Foto Voz, tomadas de diferentes contextos afectados por las distintas estructuras de violencia, desde el abandono gubernamental y la desigualdad social la cual refleja factores psicosociales y políticos sobre las realidades que viven las comunidades donde se habita.

Desde Antofagasta en Chile, hasta los barrios como Potrero Grande, Marroquín II, La castellana en el Cauca y los espacios en la universidad del Valle donde convergen realidades regionales y del país, que evidencian esa subjetividad colectiva de las comunidades. Las fotos e imágenes no solo son muestra de las problemáticas, éstas también están cargadas de memorias vivas de dolor, resistencia que se convierten en una forma de protesta de las necesidades urgentes que deben ser escuchadas.

La herramienta propuesta para estas intervenciones psicosociales a través del Photovoice y herramienta como la foto intervención (Cantera, 2009; Rodríguez Cantera, 2016), han permitido reflejar como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), son interpelado por las condiciones que se manifiestan a través de aquellos factores estructurales de abandono, violencia y exclusión. Estos territorios anteriormente mencionados son muestra de vulneración de sus derechos fundamentales los ODS buscan garantizarlos y especialmente a lo que le es común a estas comunidades, la salud mental y el bienestar en el apartado (ODS 3), la igualdad de género (ODS 5), la reducción de desigualdades (ODS 10), comunidades sostenibles (ODS 11) y paz y justicia (ODS 16).

Al analizar los contextos de las comunidades podríamos observar que la presencia de grupos armados en la zona, que a su vez provoca el desplazamiento forzado de las áreas rurales a las ciudades, donde se encuentran realidades como el microtráfico y la falta de condiciones de saneamiento son factores que exponen a las personas a un constante deterioro psicosocial que incluyen miedo, trauma y desconfianza en las entidades estatales que son fortalecidas por la resignificación propia de la comunidad donde la expresión artística, redes de apoyo y expresiones culturales e identitarias permiten la evolución comunitaria y llegar a estos estándares planteados por las ODS, como es señalado por Rodríguez y Garavito (2019), Cantera (2009,2016) y Montoya (2020), demuestran que el reconocimiento de la voz colectiva en la implementación de los ODS son el marco de la continua construcción de esa psicología política que permite avanzar y proyectar un empoderamiento social.

## Conclusiones

El presente trabajo permite comprender cómo la imagen y la narrativa son herramientas tanto valiosas como indispensables para el abordaje psicosocial en contextos de violencia, ya que facilitan la reconstrucción de memorias, la dignificación del sufrimiento y la activación de procesos resilientes individuales y colectivos. A partir del análisis de los diferentes relatos y del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, se logró evidenciar que las víctimas no solo son portadoras de dolor, sino también de agencia, resistencia y transformación. La madre buscadora que resignifica su rol transformando su duelo en una representación de lucha y acompañamiento a otras mujeres con su mismo dolor, así como la comunidad de Bojayá que transforma su historia en memoria viva, son reflejo del poder reparador de la palabra, del arte y del testimonio colectivo.

Las estrategias propuestas muestran un enfoque psicosocial integral, sustentado en la resiliencia comunitaria, los derechos humanos y la justicia simbólica, estas acciones no solo buscan la sanación emocional, sino también la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento del sentido de pertenencia territorial y cultural. A través de metodologías participativas, expresiones artísticas y acompañamiento emocional, se busca consolidar redes de apoyo sostenibles que garanticen una reparación con enfoque diferencial y territorial.

Del mismo modo, la experiencia desarrollada mediante la técnica del photo Voice permite reconocer cómo la imagen lleva a visibilizar subjetividades silenciadas y resignificar las experiencias y vivencias, las fotografías tomadas en diferentes territorios desde Santiago de Cali hasta Antofagasta evidencian cómo las comunidades resignifican el dolor a través de expresiones simbólicas, pueden construir memoria desde lo cotidiano y convertirse en situaciones de transformación social.

En suma, este trabajo articula lo emocional, lo político y lo cultural desde una perspectiva ética reafirmando que la intervención psicosocial en escenarios de violencia debe ir más allá de la atención al trauma, para convertirse en un proceso de co-construcción de sentido, reparación simbólica y fortalecimiento de la dignidad humana, nombrar el dolor, narrarlo, dibujarlo o fotografiarlo no solo permite sanar, sino también exigir que la historia no se repita.

## Referencias

Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. *Portularia*, 8(1), 131–151.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>

Benítez Moreno, F. J., Herrera-López, H. M., & Rodríguez-Hidalgo, A. J. (2021). Las habilidades socioemocionales para la mediación escolar: una revisión sistemática [Socio-emotional skills for peer mediation: A systematic review]. *Nombre de la Revista*, volumen(número), páginas 171-194.

Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. [video].

Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). *La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, 12(1), 1297–1302.

Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados*, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/N3bW0V98HT4>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2006, 8 de noviembre). *Código de la infancia y de la adolescencia (Ley 1098 de 2006)*.

<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf> Abrir este

documento utilizando ReadSpeaker docReader

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [video]. Youtube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Mori Sánchez, MD, (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria.

Liberabit. Revista Peruana de Psicología, 14, 81-90.

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Parrado, B. (2017). *IAP, cartografía y redes sociales*. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>

UNICEF. (2016). *Estado mundial de la infancia 2016: Una oportunidad justa para cada niño*

[Informe en PDF]. UNICEF.

[https://www.unicef.org/media/50091/file/unicef\\_sowc\\_2016\\_sp.pdf](https://www.unicef.org/media/50091/file/unicef_sowc_2016_sp.pdf)

Vera, B., Carbelo, B., Vecina, M. L. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología*

*Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. Papeles del Psicólogo, 27(1), 40–49.

White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una*

*perspectiva narrativa*. En *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27–75). Taos

Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las->

[consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf](https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf)

## Apéndices

*Apéndice A Territorios de Resiliencia: Narrativas Visuales y Transformación Psicosocial desde la Foto Voz. Video tipo noticiero-magazín. <https://youtu.be/TKiA0aDryos>*